

Mis lugares:

Grafito y lápiz de color

2020

Los espacios son espacios en cuanto los vivimos, los habitamos e interactuamos con ellos, pero qué sucede cuando nuestra relación con ellos cambia completamente. Durante la cuarentena todos nos hemos visto obligados a modificar en algo, así sea mucho o poco nuestras dinámicas de vida y esto ha generado que los lugares que habitamos muten y se transformen en otros completamente distintos. Mi sala se convirtió en una piscina, mi comedor en la universidad, mi ducha en el piso de música de la facultad en donde se me ocurrían grandes ideas y mi cuarto junto con mi celular son ahora una mesa en crepes donde puedo “echar chisme” con mis amigos mientras comemos algo. Estos lugares eran míos y es curioso pensar como ya no lo son; sus colores, su olor, su temperatura, su gente, sus cosas e incluso su carga emocional son ahora ideas y recuerdos que fueron impregnados casi a la fuerza a objetos que antes no tenían mucha importancia abriendo así un sinfín de posibilidades de transformación, que, si bien son interesantes, no nos quitan de la mente los recuerdos ni el anhelo de poder volver a hacer nuestros esos espacios.